



CONGREGATIO SS. REDEMPTORIS

Superior Generalis

Roma, 9 de noviembre de 2012

*Predicar el Evangelio de manera siempre nueva (San Clemente)
Renovada esperanza, renovados corazones, renovadas estructuras
para la Misión*

Queridos Cohermanos:

1. Con gozo y esperanza les saludo a todos en nombre del Consejo General. Hoy celebramos el 280 aniversario de la Fundación de la Congregación en Scala. Hace cinco años, al celebrar nuestro 275 aniversario, el Padre Joseph Tobin, Superior General, nos invitaba a reavivar y profundizar nuestro compromiso misionero a través de un año de reflexión y de renovación de nuestra vida consagrada. Creo que acogimos aquella invitación seriamente, y no sólo durante ese año especial, sino también a lo largo de estos últimos cinco años transcurridos. Este proceso de reflexión y renovación de nuestra vida apostólica continúa aún. Tal vez hoy sea más necesario que nunca. Esta llamada a la renovación y al compromiso tuvo también su resonancia en el tema elegido por el XXIV Capítulo General para el actual sexenio.
2. Mi experiencia personal de los últimos tres años me ha convencido de que la Congregación continúa respondiendo con esperanza, con el corazón y con valentía a los desafíos que hoy afrontamos. El espíritu misionero y el dinamismo de nuestra Congregación son evidentes en todas las Unidades. Los contemplamos en la fidelidad de los cohermanos mayores y en la vibración y entusiasmo de los jóvenes. Resplandecen en la generosa disponibilidad de tantos cohermanos para el liderazgo y en la renovación constante de nuestros métodos misioneros y en los compromisos que asumimos.
3. Como bien saben, el pasado 9 de julio iniciamos las reuniones de Mitad-de-Sexenio comenzando por la Conferencia de América Latina y el Caribe. La última de las cinco reuniones acaba de terminar el pasado 6 de noviembre con la Conferencia de Europa. Al arribar a la mitad del sexenio, querría compartir con toda la Congregación algunas reflexiones sobre este proceso de renovación y restructuración en el que todos nosotros nos encontramos embarcados de acuerdo con la llamada del XXIV Capítulo General.



4. Las reuniones de Mitad-de-Sexenio proporcionan la posibilidad de dedicar un tiempo a la reflexión sobre la labor realizada en lo que va de sexenio y de abordar algunos de los principales proyectos e inquietudes de la segunda mitad de este mandato. En estas reuniones, con la presencia del Coordinador de la correspondiente Conferencia, el Consejo General ha llevado a cabo, juntamente con cada una de las Conferencias, un proceso de consulta sobre ambos aspectos antes señalados.
5. El XXIV Capítulo General escogió el tema para este sexenio inspirándose en las palabras de San Clemente: Predicar el Evangelio de manera siempre nueva (San Clemente): renovada esperanza, renovados corazones, renovadas estructuras para la misión. La primera parte del tema nos recuerda nuestra vocación misionera 'de seguir a Jesucristo tal como él predicaba la Buena Nueva a los pobres'. La segunda parte nos invita a la conversión y a la renovación a fin de vivir y proclamar más eficazmente el Evangelio "como cooperadores, socios y servidores de Jesucristo en la gran obra de la redención" (C. 2). Querría considerar ambas partes del tema, primero de forma individual y luego de forma conjunta.

1. Predicar el Evangelio de manera siempre nueva (San Clemente) :

6. Somos misioneros. Esta es nuestra fundamental identidad como seguidores de Jesucristo según el espíritu y tradición de San Alfonso y de nuestra Congregación. Al igual que San Clemente Hofbauer, somos profundamente conscientes de que tenemos que aprender a predicar el Evangelio de manera nueva según cada época, de forma que la gente pueda comprenderlo y éste llegue a tocar sus corazones y a llevarlos a conformarse más plenamente con el plan de Dios que es el Reino de la justicia, del amor y de la paz proclamado por su Hijo. Este tema se repite en el *Instrumentum Laboris* elaborado para el Sínodo que se celebró el pasado mes de octubre sobre la Nueva Evangelización. Es un desafío para toda la Iglesia. En cuanto Redentoristas, se nos recuerda, según la reflexión del Padre Francisco Durrwell, que nuestro carisma nos coloca en el corazón de la Iglesia que es esencialmente misionera (C. 1).
7. Predicar el evangelio siempre de forma nueva no es simplemente cuestión de encontrar estrategias más eficaces para comunicar la Buena Nueva de Jesucristo en una era como la nuestra de comunicación electrónica global. Son necesarias estrategias más eficaces, pero éstas no son más que un tercer paso en el proceso de implementación de este Tema.



8. **Primero**, debemos ser conscientes de que el mensaje fundamental que proclamamos es una persona: Jesús, el Redentor. Éste no ha cambiado: "Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Hebreos 13,8). Sin embargo, el contexto en el que Jesús y su mensaje son proclamados en el mundo actual ha cambiado y está cambiando radicalmente de forma continua. Para predicar el evangelio siempre de forma nueva, tenemos que reflexionar sobre el contexto en el que estamos llamados a la misión y sobre la necesidad de que antes escuchemos nosotros e "interpretemos con fraterna solidaridad los angustiosos interrogantes de los hombres" (C. 19). La realidad del mundo posmoderno (del que algunos estudiosos dicen que ha entrado ya en una etapa de 'post-postmodernidad'), la influencia de la secularización, el fenómeno del "movimiento de masas" de los pueblos migrantes en todo el mundo, el diálogo con las demás religiones del globo, y el continuo sufrimiento de tantas personas que viven en estado de extrema pobreza experimentando la violencia y la precariedad de la vida: éste es el mundo al que somos enviados para proclamar la Buena Nueva de Jesucristo.
9. **Segundo**, es de capital importancia que reconozcamos igualmente que los misioneros Redentoristas somos también producto de este mundo radicalmente cambiante. Estos fenómenos nos han conformado también a nosotros mismos al tiempo que han modelado nuestro modo de pensar y de percibir la realidad. Es en este contexto en el que nos hemos comprometido con Jesucristo, el Redentor, y con la decisión de dar nuestra vida por la abundante redención. ¿De qué forma la persona de Jesucristo y el poder del Espíritu Santo responden a nuestra necesidad de dar sentido a este compromiso? ¿Cuál es la respuesta que ofrece Dios a las gentes de este mundo postmoderno? ¿A los numerosos migrantes? ¿A los pobres abandonados que, frecuentemente, son también víctimas de la violencia? La reflexión sobre la realidad del mundo de hoy debe llevarnos a una unión más profunda con Jesucristo, que es el contenido propio de la evangelización. Estamos llamados a redescubrir la importancia de su Evangelio ante las urgentes aspiraciones de nuestro mundo contemporáneo.
10. **Tercero**, con la indicación de predicar el evangelio siempre de forma nueva se nos está invitando a ser pioneros en la exploración de nuevas y creativas vías que nos permitan comunicar este mensaje de forma eficaz, de forma que haga que los hombres y mujeres de nuestro tiempo lo escuchen y lo comprendan. Esto significa utilizar todos los medios de comunicación que puedan ayudarnos a llegar hasta ellos: la televisión y la radio; Internet, el ciberespacio y los demás medios de comunicación social a nuestro alcance, las publicaciones y también los púlpitos y las parroquias.



II. Renovada esperanza, renovados corazones, renovadas estructuras para la Misión :

11. El XXIV Capítulo General nos llama a la conversión y a la renovación. Esta llamada se dirige no sólo a cada misionero redentorista individualmente, sino que es también una llamada a la conversión de la comunidad – a la conversión y a la renovación de nuestras comunidades locales, de nuestras Unidades y de toda la Congregación. "De este modo...(la comunidad) progresa en la caridad y se enardece en espíritu apostólico" (C. 12). En 1975, el Papa Pablo VI nos recordaba en la *Evangelií Nuntiandi* que el mundo contemporáneo es más propenso a escuchar a los testigos que a los maestros; y si la gente escucha a los maestros es porque antes son testigos. La llamada a la renovación de la Congregación, de nuestras comunidades y de cada cohermano nos hará más auténticos, eficaces y proféticos misioneros y evangelizadores.
12. Nuestras Constituciones nos recuerdan que "la conversión continua, fruto de la total entrega a Dios, acrecienta la disponibilidad para el servicio a los demás...Por todo esto la profesión religiosa viene a ser el acto definitivo de toda la vida misionera de los redentoristas" (C. 54). "Por la profesión, todos los Redentoristas son verdaderamente misioneros" (C.55). A través de nuestra profesión nos hemos entregado totalmente a Dios en la Congregación. *Dar nuestra vida por la abundante Redención* es una exigencia para nosotros.
13. En cuanto misioneros Redentoristas ¿qué significado tiene para nosotros vivir dicha profesión como entrega de uno mismo a Dios por el bien de los demás? Nuestra profesión misionera nos desafía a ser auténticos y proféticos, a vivir lo que hemos prometido. Hoy, la Iglesia se enfrenta a una profunda crisis de confianza que afecta a la credibilidad de su testimonio. La vida consagrada está experimentando esta misma crisis de autenticidad y credibilidad. El testimonio misionero de nuestra Congregación del Santísimo Redentor está viéndose profundamente afectado por esta misma crisis de confianza.
14. Necesitamos renovar el sentido de nuestra profesión para el bien de la misión. Pobreza, castidad y obediencia no son meros conceptos abstractos o prácticas piadosas. Dichos votos son una clara expresión de nuestra profesión misionera así como de nuestra disponibilidad a dar nuestra vida por la abundante redención. Abusos financieros, conductas sexuales inmorales e individualismos nocivos son formas de retirar la propia entrega que un día prometimos. Cualquier acto de ese tipo no es sólo asunto de orden personal que atañe sólo a la propia conciencia individual ante Dios; sino que es, más bien,



un acto de traición a nuestra propia entrega que lesiona el testimonio de la Congregación como 'un cuerpo misionero' (C. 2). Tales actos debilitan nuestra autenticidad y nuestra capacidad para predicar eficazmente el evangelio siempre de forma nueva.

15. El XXIV Capítulo General nos llama a una mayor disponibilidad y fidelidad. "La Restructuración para la Misión debe estimular un nuevo despertar de nuestra *Vita apostolica*. Debe provocar una nueva disponibilidad para la misión" (Principio 2, Decisión 1.3, XXIV Capítulo General). Dicha disponibilidad para la misión es esencial para la tarea de la evangelización.

a. Evangelización, renovación y restructuración :

16. Desde el comienzo del actual proceso de restructuración de la Congregación, los Superiores Generales, los Capítulos Generales y los Consejos Generales han subrayado que el propósito de este proceso es renovar nuestra misión para que ésta sea más eficaz. El tema del presente sexenio pone de relieve este nexo de unión entre ambas realidades. El proceso de restructuración está en función de la misión. El principal propósito de las Conferencias es alcanzar un mayor discernimiento misionero y tomar de decisiones al respecto.
17. Uno de los aspectos más importantes de este proceso es la renovación de nuestra identidad misionera redentorista. Es esencial que desarrollemos y profundicemos el sentido de pertenencia a una Congregación mundial, y de que dicha identidad es mucho más amplia que la mera pertenencia a la propia Unidad en que vivimos y ejercemos nuestro ministerio. "Sobre todo, sabrá que él es miembro y que participa voluntariamente de la misión de una Congregación mundial, que se toma muy en serio el desafío de estar atenta a los signos de los tiempos y de adoptar decisiones apostólicas vitales que respondan siempre de modo nuevo a nuestra vocación misionera" (Documentos finales, 6.17). La renovación de nuestra identidad misionera redentorista es indispensable para una restructuración efectiva y evangelizadora.
18. Durante la primera mitad del presente sexenio hemos dedicado una gran cantidad de energía al establecimiento de las estructuras que harán que las Conferencias sean eficaces. Todavía estamos en proceso de aprendizaje de modo que veamos la forma de hacerlo realidad. Cada Conferencia ha celebrado, al menos, dos Asambleas; la mayoría, aún más. A los Coordinadores se los nombró el Domingo de Pascua de 2011 y hace ya un año que



comenzaron seriamente su tarea. Se ha preparado un Directorio para los Estatutos de las Conferencias y fueron ya aprobados por el Gobierno General los estatutos particulares de cada una de las Conferencias.

19. Cada Conferencia se ha esforzado por concretar sus prioridades apostólicas. Algunas han emprendido nuevos proyectos interprovinciales para la misión. Las Conferencias han hecho avances en el área de la formación inicial con el fortalecimiento de algunos proyectos interprovinciales de formación común o con el establecimiento de casas de formación igualmente común. Algunas Conferencias continúan haciendo frente el reto que supone la disminución del número de sus miembros y del envejecimiento de otros, al tiempo que en algunas Unidades individuales se van llevando a cabo determinados proyectos de reestructuración en asociación con otras Unidades que, a su vez, están dando forma también a su propia reestructuración. En cada una de dichas áreas se encuentran auténticos desafíos. Pero, al mismo tiempo, se está progresando realmente.
20. Quisiera compartir con ustedes determinada información sobre algunos de los avances que hemos logrado y sobre algunos de los pasos que hemos dado como Congregación en dos ámbitos concretos: la prioridad de África y Madagascar, y la solidaridad económica. Cada una de las Conferencias ha hecho también progresos en muchos terrenos, especialmente en relación con las iniciativas misioneras, la formación, la solidaridad y, en algunos casos, la reestructuración de sus Unidades. Éstos son signos concretos de nuestro compromiso con la renovación, no sólo de las estructuras, sino también de nuestra esperanza y de nuestros corazones. Muchos de estos pasos han sido ya compartidos con ustedes en las diversas comunicaciones efectuadas por los distintos Coordinadores de las Conferencias o bien por las Asambleas.

c. Nuevas estructuras para África y Madagascar :

21. El XXIV Capítulo General afirma que la Conferencia de África y Madagascar es una prioridad para toda la Congregación (Documentos finales, Decisión 8). Esto representa un desafío para la Congregación. África y Madagascar es la Conferencia con la media de edad más baja, y es también la de más rápido crecimiento en términos per cápita. Esta Conferencia depende de toda la Congregación en orden a sus recursos, tanto humanos como económicos. En cuanto prioridad de toda la Congregación, hemos implementado algunas medidas concretas para hacer frente a tales desafíos.



22. Desde la celebración del último Capítulo General se han tomado varias decisiones importantes. Se nombraron al Procurador - Padre Gerry O'Connor, C.Ss.R. - y a la Comisión para el Fondo para África y Madagascar. Están actualmente trabajando con la Conferencia para establecer el mencionado Fondo, recaudar fondos y promover las prioridades apostólicas de la Conferencia en orden a los Redentoristas y al pueblo en general. Para ello, se ha creado también un sitio Web (www.africaredemptorists.com) y un boletín. Diversas Unidades redentoristas han comenzado ya a hacer aportaciones al Fondo así como para proyectos específicos. Pero queda aún un largo camino por recorrer.
23. Se ha comenzado nueva misión como proyecto conjunto de la Provincia de Dublín y de la Viceprovincia de Fortaleza. La mutua colaboración entre otras Unidades dentro de África y Madagascar es una realidad que está ya en proceso de debate. Se están fortaleciendo y ampliando proyectos comunes en el ámbito de la formación. En este mismo sexenio tuvo ya su reunión inicial la Red de África y Madagascar, a la que asistieron los Superiores provinciales de las Provincias madre y los Superiores de las Unidades de África y Madagascar.
24. A todas las Unidades, y a cada uno de los cohermanos, se les invita a profundizar en su conocimiento de la prioridad que suponen para toda la Congregación África y Madagascar. Cada Unidad deberá nombrar a un cohermano o a un laico Redentorista como punto de enlace con la Conferencia utilizando como medio la Oficina del Procurador, Padre Gerry O'Connor. Hay también otras muchas maneras de que todos nosotros podamos participar de forma concreta en esta prioridad misionera. Un buen comienzo es visitar el sitio Web y leer el boletín.

d. Comisión para la solidaridad económica:

25. La crisis económica mundial que comenzó en 2008 ha afectado gravemente a la Congregación. El XXIV Capítulo General decidió crear una Comisión para la Solidaridad económica e investigar y estudiar un sistema que fuera más satisfactorio para una efectiva solidaridad económica en la Congregación (Documentos Finales, Decisión 19). Esta Comisión ha informado sobre su progreso en las reuniones de Mitad de Sexenio. Se presentará un informe final con propuestas concretas al XXV Capítulo General para que éste tome decisiones al respecto.



26. Cada Provincia redentorista, Viceprovincia, Región y Misión debe ser consciente de los retos financieros que afronta. A nivel de toda la Congregación, somos conscientes de que el sistema actual necesita un serio ajuste para lograr un reparto más equitativo respecto a la responsabilidad de apoyar a nuestra misión mundial. El informe de la Comisión sobre los progresos realizados se distribuirá a todos los cohermanos y a las comunidades, instándoles seriamente a reflexionar sobre el mismo y a aportar sus reflexiones y respuestas a la Comisión mientras ésta continúa elaborando su informe de forma más completa así como sus propuestas al XXV Capítulo General.
27. Nuestra solidaridad económica es expresión de nuestra solidaridad en cuanto comunidad mundial de misioneros Redentoristas – "un cuerpo misionero" (C. 2). Como fruto de la renovación mental a la que hemos sido llamados por el XXIV Capítulo General, una importante dimensión del proceso de restructuración consiste en la restructuración de nuestra solidaridad económica.

III. Predicar el Evangelio de manera siempre nueva:

28. Queridos hermanos míos, somos misioneros. Vuelvo una vez más a nuestro tema. Nuestra vocación es predicar el Evangelio en un lenguaje que pueda ser entendido por todas las personas. Esta proclamación no debe limitarse a bellas palabras y nobles sentimientos (vid. 1 Corintios 2,1-5). Los Misioneros Redentoristas "participan de su misterio (de Cristo Salvador) y lo anuncian con la sencillez evangélica de su vida y de su palabra, y por la abnegación de sí mismos se mantienen disponibles para todo lo arduo a fin de llevar a todos la redención copiosa de Cristo" (C. 20).
29. Como nos recuerdan nuestras Constituciones, "La misión encomendada a la Congregación de evangelizar a los pobres comprende la liberación y salvación de toda la persona humana. Los congregados deben proclamar explícitamente el evangelio, solidarizarse con los pobres, y promover sus derechos fundamentales de justicia y de libertad" (C. 5). "En su anuncio proclaman de manera especial la redención copiosa: es decir, el amor del Padre "que nos amó primero y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados" (1Jn 4,10), y que vivifica por el Espíritu Santo a cuantos creen en Él" (C. 6).



30. La Iglesia entera está reflexionando sobre la naturaleza, el significado y los métodos para la Nueva Evangelización en el mundo y en la sociedad contemporáneos. Como miembros de la Iglesia, se nos ha confiado la misión especial de la evangelización y, como Misioneros Redentoristas que siguen la tradición de San Alfonso, San Clemente y tantos otros, debemos participar por entero en este proceso de reflexión y del ministerio de la evangelización.
31. Creo que es providencial que el XXIV Capítulo General, que se centró poniendo mucho interés y una gran energía en el proceso de restructuración de la Congregación, eligiera como nuestro tema para el presente sexenio la primacía de nuestra misión de predicar el Evangelio y la llamada a la conversión y a la renovación.
32. Durante la primera mitad de este sexenio, hemos dedicado mucha energía al proceso de restructuración - y este proceso está lejos de terminar. Pero debemos también prestar mucha atención a no olvidarnos de que estamos igualmente llamados a comprometernos cada vez con mayor energía a la misión de la evangelización. Este compromiso exige de nosotros una profunda reflexión no sólo sobre nuestros métodos misioneros (C. 17), sino también sobre la naturaleza de la evangelización hoy. Nos compromete no sólo en nuestro estudio, sino también en nuestro estilo de vida y en el testimonio profético de los valores del Reino.
33. Que de acuerdo con las palabras de San Alfonso al referirse a la finalidad de la Congregación, "sigamos el ejemplo de Jesucristo Salvador en la predicación de la Palabra de Dios a los pobres, como Él dijo de sí mismo: Me envió a anunciar la buena nueva a los pobres" (C. 1).

Su hermano en el Redentor,

Michael Brehl, C.Ss.R.

Michael Brehl, C.Ss.R.

Superior General